# EL HOMBRE

SEMANARIO ANARQUISTA
Editado por la agrupación "El Hombre"
REDACCION Y ADMINISTRACION
DOMINGO ARAMBURU No. 1828

AÑO II | MONTEVIDEO, SABADO 2 DE MARZO DE 1918 | (PORTE PAGO) | Núm. 71


## El porvenir del Obrerismo

—

Las sociedades humanas se harán libres por un agente revolucionario superior a todas las armas mortíferas, a todas las explosiones del odio: por el trabajo organizado.

El trabajo es el dinamismo superior de la sociedad civilizada, la fuerza más positiva y también más humana de que puede disponer el hombre. Aquellos que comprendan todo el valor del trabajo, lo que significa, lo que representa como medio de emancipación, despreciará por inútiles, por crueles, por estúpidamente bárbaros, los viejos moldes revolucionarios a base de procedimientos punitivos, con dictaduras, con fusiles y otros elementos mortíferos.

Ser un obrero, consciente de la función que realiza en el medio, y lo que vale para la vida social esa función, ya es un principio de progreso, ya es el comienzo de preparación revolucionaria, ya es la iniciación de una conquista de independencia.

La verdadera revolución económica, la efectiva, será posible con la magnificación de funciones, cuando los obreros comprendan el valor del trabajo y lo hagan servir de instrumento de liberación, de medio emancipador.

La función productora, es el arma verdaderamente revolucionaria, pués, que cada dia los procedimientos empleados como en antiguas revoluciones políticas están fracasando totalmente en el terreno social.

La violencia obrera seguirá solamente el camino de la dictadura de los estómagos, es decir, de negarse a la producción para la burguesia, obligando a esta a la adaptación de funciones económicas positivas para poder vivir.

El progreso de la conciencia obrera, los adelantos de su organización anticipan la visión de un risueño porvenir.

## El plural del individualismo

—

I

Una idea de progreso, de mejoramiento y de perfección, no es concebible si tiene en cada uno de sus partidarios un intérprete distinto, una actividad variada o un sentido heterogéneo. Las ideas o los ideales de tales rangos, se expresan siempre en ***singular***. El ***plural*** es un número que les aterra. El plural, en una idea que tenga conformados sus principios y sus fines, significa desenlace, rebeldia, descontento o dispersión. Los más avanzados ideales del siglo o que parecen serlo, se refugian en esta palabra: ***Socialismo***. La palabra ***socialismo***, es un sustantivo colectivo que se expresa en singular. El plural lo manifiesta dentro y es orden, esfera, ritmo o dogma. El plural, sin embargo, son muchas voces; el singular es una sola. El singular colectivo representa una fuerza sola, pero el plural verdadero, representa muchas fuerzas, muchas ideas, muchas interpretaciones, y a esto se le tiene ojeriza. Por ejemplo: Pedro Esteve, que es a quien se dirigen y refutan estos trabajos, teme al individualismo porque ***disocia***. En efecto, no se equivoca. El individualismo disocia en la interpretación, en el espíritu, en la inteligencia, en la idea, pero no en los hechos que establecen las experiencias del progreso o del bien. Ya nos explicaremos acerca de esto.

Esteve al hablar del individualismo, dice ***el individualismo***. Nosotros decimos también ***el individualismo***, pero con una diferencia fundamental. Admitimos el plural en el individualismo; es decir, somos de opinión que cada individualista lo interprete de la mejor manera que sepa y pueda. Asi se concluye con los dogmas. Dos individualistas que digan que tienen del individualismo concepciones diversas, dirán bien. Una idea filosófica, una interpretación del universo, de las cosas, etc., no deben tener o no deben expresarse por una opinión igual en todos los hombres. Eso es una dependencia que no se aviene bien con el espíritu libre que deben encarnar los hombres de progreso.

La contemplación de un inmenso número de hombres colocados contentamente sobre un mismo plan ideológico, es, para nosotros, un espectáculo doloroso. ¿Es eso el ***socialismo?*** No, eso no es el socialismo; vale decir, no es el que nosotros pensamos y deseamos; es, si, el socialismo de casi todos los socialistas. Y este socialismo de exacta posición espiritual, se vale de un principio graciosamente axiomático; a saber: «El pensamiento igual, produce una fuerza igual». O así: «Muchos hombres que tienen y que obedecen a un pensamiento unánime, desarrollan, también, una fuerza unánime.» Pero no es así, aunque lo parezca. En los muchos hombres que piensan de una manera igual, existe una complacencia muy parecida a la esclavitud; existe atraso mental o psicológico, pero no conciencia verdadera de tal igualdad ideológica. Los muchos hombres que piensan de una manera ***igual***, ocupan planos heterogéneos de espíritu que no conocen, y por consiguiente se engañan al cohesionar su psicología en la doctrina que los atrae.

Por medio de palabras se dice lo que se quiere; tanto se dice la verdad, como se dice la mentira. Pero, ¿es por medio de palabras que la historia humana se halla en movimiento? Las palabras son vehiculos de ideas verdaderas o sentidas y de ideas simuladas. Hay, pues, necesidad de escoger entre las que expresan nuestra alma y las que simulan esa expresión. Y nadie más autorizado para llevar a cabo esta tarea que el propio hombre. ¿A qué aspira el socialismo? Al bien humano. Pero este bien a que aspira el socialismo, no puede conquistarlo obteniendo de cada hombre una confesión igual. Yo siento los mismos deseos de bien general que dice sentir el socialismo, pero me engañaría y lo engañaría si dijera que acepto sus frases hechas o sus principios axiomáticos. Y digo al socialismo: «Para que seas una fuerza capaz de imponer realizaciones de progreso, es necesario que te conozcas y que te pertenezcas en cada uno de los hombres que te integran.» No de otra suerte, podrá llegar el socialismo a la pluralidad de opiniones y de interpretaciones que constituyen el verdadero principio heterogéneo de la libertad.

He ahí, pues, una de nuestras oraciones de individualismo. Queremos que cada hombre sea un intérprete de su filosofía y el intérprete de las fuerzas que mejoran las condiciones de los presentes humanos. No aceptamos un pensamiento igual; aceptamos que cada individuo tenga el suyo y lo utilice como herramienta de corrección y de creación.

Los hombres nos ayudamos y nos complementamos reciprocamente, desde nuestras distintas posiciones espirituales. La vida es un registro infinito. Hay en ella notas que apenas si son manifestaciones de sonidos, y hay otras que expresan a su alrededor bellas armonias.

Lo homogéneo lo encarna la ignorancia, lo que se aprieta por falta de voluntad y lo que se cohesiona por falta de independencia. Una idea filosófica no debe ser prendida por la infinidad inconsciente del número, si es una idea llamada a determinar progresos y perfecciones. El individualismo es, pues, una idea filosófica que expresamos en plural. E. Armand es uno de sus intérpretes, Costa Iscar otro, y así por el estilo. Lo que quiere el individualismo son manifestaciones de progreso, actividades que trabajen, hombres de voluntad y de cerebro, algo, en fin, que el socialismo reprende y reprime en nombre de sus definiciones y de sus axiomas.

**José Torralvo**

## LA PRENSA

—

### SU IMPORTANCIA COMO INSTRUMENTO DE EDUCACION

—

«Por encima de todo, la Prensa es hoy el más poderoso instrumento de educación popular.»

LUIS ARAQUISTAIN.

Actualmente, la prensa no cumple las funciones augustas de la educación popular. La Prensa, por lo común, es tendenciosa o mercantilista; se vende al mejor postor o defiende la tendencia política de A o B. La Prensa imparcial, la gran prensa que persiga finalismos de educación popular, obra de enseñanza y de orientación, obra de sana crítica, obra de progresos humanos, aún no existe, es todavia un propósito, un ideal y nada más. «Más que la escuela, más que la Universidad, es la Prensa diaria — dice Araquistain — el gran troquel donde se va vaciando de continuo la liquida materia vital de los pueblos. Como órgano de crítica histórica mina la estabilidad de las creaciones sociales que parecian más inconmovibles, y después de contribuir a disolverlas o reducirlas a estado de fusión se transforma en instrumento constructivo. Destruye y levanta al mismo tiempo; es piqueta y a la vez argamasa.»

No es todavia eso, pero ha de evolucionar en ese sentido: No ha alcanzado semejantes atapas de desarrollo, pero anhelamos y trabajamos para que las alcance. Es un ideal, repetimos, un ideal que puede cumplirse en el tiempo.

«El mejor periódico — afirma el citado escritor — será aquel que más hechos eminentes y universales contenga, el que mejor exprese la máxima realidad histórica de cada dia, dejando fuera de su órbita los sucesos meramente individuales que nada importan al conjunto de la sociedad. El periódico perfecto seria aquel que no dejase de registrar ningun hecho de significación universal y solo tal linaje de hechos. Y al mismo tiempo el que mejor supiera trazar su génesis histórica y el que con mayor impetu idealista lo proyectara hacia el futuro. Un periodista ideal seria aquel en que el máximo realismo (relación de hechos lo más generales, lo más universales posible) se concertase con el máximo historicismo (origen de los hechos) y con el máximo de criticismo (preparación ideológica de nuevos hechos.)»

Los elementos aptos para ejercitar este periodismo no existen aun. Pero es indiscutible que van gestándose lentamente, alcanzando sucesivos estados de progreso.

Este ideal de una prensa superior, conjuntamente con la preocupación social por la educación de la infancia, aportará en el correr de algunos años un alto progreso del racionalismo integral.

## La guerra

—

La guerra, sola, destruye, extermina.

La vida se pierde, la sangre regenera a la tierra y la fecundiza; los huesos humanos le dan el calcio y el fósforo necesario para las grandiosas cosechas del futuro. La guerra, esta guerra maldita, es una magnífica promesa de apoteosis vegetal para años próximos.

Los niños sin padre serán numerosos; los concebidos bajo furias lujuriosas y dominadoras sumarán millares y millares. ¿Cual será el resultado, pués, de esta ola de barbarie que rodea a la tierra entre sus férreos anillos, la posee, la estruja y la fecundiza? Un descenso en la vida humana se produce en los tiempos malditos de esta hora histórica. ¿Acaso, estas experiencias, servirán para la conquista de mejores cualidades?...

**NO OLVIDE DE TOMAR NOTA DE NUESTRA NUEVA DIRECCIÓN.**

# La Revolución rusa

## AMARGAS EXPERIENCIAS

¿Abrirán, los «máximalistas», la puerta de Rusia, a los bandidos capitalistas alemanes? ¿Serán ciertas las noticias de la pasividad que evidencian las masas de la extensa Rusia, frente a la invasión de la rapacidad teutónica? ¿Estará tan amortiguado el amor por la revolución, que no signifique un valor tan alto como para, que se la defienda a toda costa, poniendo en ello hasta la vida?

Mientras la burguesía rusa recibe con flores a los alemanes, y los «maximalistas» que están en el poder, hacen ofensiva de palabras, el pueblo ruso, ese pueblo revolucionario ¿ama tan poco el nuevo estado de cosas de la revolución que permite que vengan extrangeros a imponer el antiguo régimen de la explotación del hombre por el hombre? Porque de ello no hay duda. No es el pueblo alemán quien avanza en propósito fraternal, con ánimo de consolidar la revolución. Es el militarismo prusiano, enviado de un régimen conservador, avanzadas de una burguesía que vaen ofensiva por la defensa del capitalismo ruso, en tren de solidaridad de clase. Son los enemigos de la revolución, que van del exterior a destruir el foco revolucionario, a imponer por la violencia el imperio del capital. ¿Por primera vez en la historia, no tratándose precisamente de una revolución política, se someterá la revolución a la dictadura abyecta de la burguesía alemana? ¿No derramarán los obreros rusos hasta la última gota de su sangre en defensa de la libertad, de la independencia, de su emancipación total del capitalismo explotador? Las últimas noticias, son desconsoladoras.

La paz alemana no trae la salvación de la revolución, como muchos han creído; salvo, si fuera por lo que a Rusia compete, una paz conquistada por un alto valer, con una fuerza efectiva en garantía.

Del lado alemán, sabemos lo que se proponen: vemos claro. El Kaiser ha dicho, contestando un telegrama de la burguesía de Lübeck: «Se tomarán medidas eficaces para la seguridad de esas torturadas poblaciones, contra los incendios, saqueos y robos por las hordas de ladrones y el actual estado de completo derrumbamiento de la ley concluirá». En otro telegrama que los rusos interceptaron, los alemanes se designaban a sí mismos como los salvadores de Europa de los horrores del régimen revolucionario, estirpando por las armas el foco infeccioso que es Rusia.

Las dudas ya no pueden subsistir por más tiempo. Cuando un pueblo ama y siente la revolución, cuando sus principios se han hecho carne, se han hecho médula, han forjado nuevas vértebras, la menor amenaza, el menor peligro precipita a las masas a una lucha sin contemplaciones, sin necesidad de palabras altisonantes y teatrales, sin cobardes agachamientos. Los pueblos revolucionarios, van a la muerte cantando. Pero si esa revolución no es sentida, no está trabajada, nó es un producto de madurez y se mantiene solamente con el artificio del palabrerío en esferas del entusiasmo, suceden las tristezas del presente de Rusia, donde, como dijo Kameneff en Estocolmo, «hay que aceptar la paz alemana porque el pueblo ruso no quiere combatir.» ¡Oh, si sintieran el calor revolucionario, el mágico influjo de las ideas emancipadoras, correrían ardorosos a las armas!...

La proclama maximalista del día 22 del corriente, indica con sobrada elocuencia el estado crítico de la revolución y traduce las experiencias alcanzadas. Sabemos que esa proclama, indica el fracaso más estupendo y aplastante para los creyentes en las revoluciones sociales no trabajadas en la conciencia del pueblo, que si triunfantes a veces durante un momento, en virtud de un conjunto de favorables circunstancias, no son durables y fuertes frente a dificultades supremas. La proclama citada, da a entender el poco calor que inspira la revolución a las grandes masas, y evidencia claramente que la tierra, ni los útiles de trabajo, no deben estar en manos de todos como se ha dicho, desde que, si así fuera, habría millones de brazos armados para defender su bienestar y su independencia económica de la rapiña teutónica.

«Los soviets locales —dice la proclama— y todas las organizaciones del ejército deben emplear todos sus esfuerzos para volver a crear el ejército, que ha sido pervertido por los elementos vagabundos, salteadores y cobardes que deben ser expelidos de sus filas, y si resisten, eliminarlos de la faz de la tierra.»

En defensa de la revolución, se han dictado decretos del trabajo obligatorio, la movilización obligatoria, bajo la amenaza de terribles penas dictadas por tribunales creados al efecto. «Todo el que resista esta orden, será sometido al tribunal y obligado a trabajar.»

Cuando hay que recurrir a semejantes procedimientos para obligar a la mayoría a defender la revolución, es que esa mayoría no siente o no aprecia como de alto valor esa revolución misma. En fin, puede ser, y esto sería triste, que la mayoría del pueblo ruso haya llegado a un estado de ánimo tal, que aprecie cualquier situación que sobrevenga por muy reaccionaria que sea, como superior para su vida que la que han venido sobrellevando hasta la fecha.

**Samuel Blois.**

# La riqueza del Perú

El Perú, se enriquece, dicen publicistas de aquel país. El azúcar, que valía antes de la guerra, 177 chelines la tonelada vale hoy 300 chelines. El algodón que valía 55 libras esterlinas la tonelada, vale actualmente 200. El cobre que valía un promedio de 66 libras esterlinas la tonelada, vale ahora 130. Una compañía norteamericana, la «Cerro de Pasco Minig C.ª,» con un capital invertido de 30 millones de dolars, «está obteniendo mensualmente una utilidad neta de *un millón de dolares.*» Por otra parte los ingenios de azúcar, calculando por lo bajo, obtienen rendimientos equivalentes a *cien mil libras esterlinas* por ingenio.

El Perú se enriquece; el Perú de los capitalistas se entiende, ya que los trabajadores, esos no solamente no mejoran su condición, sino que la empeoran diariamente.

Los elementos necesarios a la vida han encarecido más del doble. Los sueldos, en vez de subir, debido a la fiebre de explotación que posee a los capitalistas, ha tendido a la baja. De ahí, que, una miseria avasalladora se extienda dominante sobre el medio.

Las huelgas, se han sucedido continuas, violentas, respondiendo a la tradicional valentía del proletariado peruano, pero han sido ahogadas en sangre por los malditos esbirros.

El Perú, es rico; muy rico, hasta en crímenes horrendos. Sobre los trabajadores peruanos, pasa la tiranía brutal de un capitalismo enloquecido de «angurria», sediento de oro.

El Perú, como en los tiempos del descubrimiento, vuelve a ser la meca de los bandidos que padecen la fiebre del oro, y un campo de miseria y de muerte para los infelices trabajadores.

# MI ANARQUISMO

(Barret, ha sentido las ideas tal cual las sentimos nosotros. La Anarquía será siempre un ideal de cultura, de independencia, de personalidad. Un abismo nos separa de aquellos que conceptúan a la anarquía como un socialismo revolucionario, como una etapa de catastrofismo).

Me basta el sentido etimológico: «ausencia de gobiernos». Hay que destruir el espíritu de autoridad y el prestigio de las leyes. Eso es todo.

Será la obra del libre exámen.

Los ignorantes se figuran que anarquía es *desorden*, y que sin gobierno la sociedad se convertirá siempre en el caos. No conciben otro orden que el orden exteriormente impuesto por el terror de las armas.

Pero, si se fijaran en la evolución de la ciencia, por ejemplo, verían de qué modo a medida que disminuía el espíritu de autoridad, se extendieron y afianzaron nuestros conocimientos. Cuando Galileo, dejando caer de lo alto de una torre objetos de diferente densidad, mostró que la velocidad de caída no dependía de sus masas, puesto que llegaban a la vez al suelo, los testigos de tan concluyente experiencia se negaron a aceptarla, porque no estaba de acuerdo con lo que decía Aristóteles. Aristóteles era el gobierno científico: su libro era la ley. Había otros legisladores: San Agustín, Santo Tomás de Aquino, San Anselmo, ¿y qué ha quedado de su dominación? El recuerdo de un estorbo.

Sabemos muy bien que la verdad se funda solamente en los hechos. Ningún sabio por ilustre que sea, presentará hoy su autoridad como argumento; ninguno pretenderá imponer sus ideas por el terror. El que descubre se limita a descubrir su experiencia, para que todos repitan y verifiquen lo que él hizo. ¿y esto que es? El libre exámen, base de nuestra prosperidad intelectual. La ciencia moderna es grande por ser esencialmente anárquica. ¿y quién será el loco que la tache de desordenada y caótica?

La prosperidad social exige iguales condiciones.

El anarquismo tal como lo entiendo, se reduce al libre exámen político.

Hace falta curarnos del respeto a la ley. La ley es el obstáculo a todo progreso real. Es una noción que es preciso abolir.

Las leyes y las constituciones que por la violencia gobiernan los pueblos son falsas. No son hijas del estudio y del común ascenso de los hombres. Son hijas de una minoría bárbara, que se apoderó de la fuerza bruta para satisfacer su codicia y su crueldad.

Tal vez los fenómenos sociales obedezcan a leyes profundas. Nuestra sociología está aún en la infancia, y no las conoce. Es indudable que nos conviene investigarlas, y que si la lográmos esclarecer, nos serán inmensamente útiles. Pero aunque las poseyéramos, jamás las erigiríamos en código ni en sistema de gobierno. ¿Para qué? Si en efecto son leyes naturales, se cumplirán por sí solas, querramos ó nó. Los astrónomos no ordenan a los astros. Nuestro único papel será el de testigos.

Es evidente que las leyes escritas no se parecen, ni por el forro, a las leyes naturales. ¡Valiente majestad la de esos pergaminos viejos que cualquier revolución quema en la plaza pública, aventando las cenizas para siempre! Una ley que necesita del gendarme para usurpar el nombre de la ley, no es tal ley: es una mentira odiosa.

¡Y qué gendarmes! Para comprender hasta qué punto son nuestras leyes contrarias a la índole de las cosas, al genio de la humanidad, es suficiente contemplar los armamentos colosales, mayores y mayores cada día; la mole de fuerza bruta que los gobiernos amontonan para poder existir, para poder aguantar algunos minutos más el empuje invisible de las almas.

Las nueve décimas partes de la población terrestre, gracias a las leyes escritas están derrengadas por la miseria. No hay que hechar mano de mucha sociología, cuando se piensa en las maravillosas aptitudes asimiladoras y creadoras de los niños de las razas más «inferiores», para apreciar la monstruosa locura de ese derroche de energía humana.

Estamos dentro de la ley como el pié chino dentro del brodequín, como el bacidad dentro del tiesto japonés. ¡Somos enanos voluntarios!

¡Y se teme «el caos» si nos desembarazamos del brodequín, si rompemos el tiesto y nos plantamos en plena tierra, con la inmensidad por delante! ¿Que importan sus formas futuras? La realidad las revelará. Estemos ciertos de que serán bellas y nobles, como las del árbol libre.

Que nuestro ideal sea el más alto. No alto. No seamos «practicos». No intentemos «mejorar» la ley, sustituir un brodequín por otro. Cuanto más inaccesible aparezca el ideal, tanto mejor. Las estrellas guían al navegante. Apuntemos en seguida al lejano término. Así señalaremos el camino más corto. Y antes venceremos.

¿Que hacer? Educarnos y educar. Todo, todo se resume en el libre exámen. ¡Que nuestros niños examinen la ley y la desprecien!

**R. Barrett.**

**Los giros y correspondencia deberán dirigirse á nombre de**

**ANDREA PAREDES.**

## Ventajas de la organización

Mucho se ha hablado y escrito sobre este tema, extremando los argumentos a tal punto de afirmar que la organización jamás será una fuerza impulsiva hacia la revolución social. Los que esto dicen, ensimismados en sus teorias revolucionarias, no comprenden la gran importancia, que para sus mismos ideales tienen esas determinaciones grandiosas, que dan como resultado los pactos de solidaridad.

Permitaseme sitar algunos ejemplos: «En España, en los años que siguieron al mil novecientos, el gran resurgimiento, fué netamente agrario y de organización.

En uno de los pueblos donde más se hizo sentir la influencia de la lucha contra el capital, fué en Alcalá del Valle, provincia de Cadiz. En aquel pueblo, la sana orientación que al movimiento le dieron los trabajadores, determinó en más de una ocasión el triunfo sobre una burguesia, de las más rapaces y crueles de la nación española.

No obstante esto, no pudieron evitar el terrible golpe de la reacción maurista, la que dió como resultado, el desarrollo de un epilogo sangriento, que nunca nos cansaremos de lamentar. Prescindiendo de hacer historia del suceso, y las victimas que causó, por ser conocida de todos, me limitaré a exponer lo que me propongo, justificar; los beneficios que de la organización pueden obtener los trabajadores.

Seis honrados trabajadores, de los que más se habian distinguido por su celo hacia la organización, fueron condenados a reclusión perpetua.

Tan pronto fué conocida por el proletariado la inicua condena, empezaron los movimientos, pro revisión.

Seis años transcurrieron sin que el Estado español se decidiera a declarar ante la faz del mundo, que sus tribunales de Justicia eran fábricas de delitos imaginarios. Y hubieran transcurrido muchos más (tal vez una semejanza de aquel célebre proceso que lo denominaron de la «mano negra») si el gran poder de la solidaridad internacional no hubiera venido a intimidar a los tiranos españoles. Un buen día, recibió Maura un telegrama que decia: *«En nombre de cinco millones de trabajadores que componemos las Trades Unions Inglesa, se pide la excarcelación de los presos de Alcalá del Valle.»*

Otro en el mismo sentido, en nombre de trecientos mil franceses. Y el tirano invencible, que estuvo seis años haciendo oidos de mercader ante el clamor de un pueblo que pedia justicia para aquellos inocentes padres de familia, tuvo miedo de negarle el pedido a la voz de la Internacional, y abrió las puertas del presidio para que los presos de Alcalá gozaran en unión de los suyos la libertad que tan injustamente les fué arrebatada.

Este sentimiento de solidaridad internacional es hijo legitimo de las organizaciones.

Para no prolongarme más en miles de ejemplos que justificarian mi afirmación, baste citar el laudable servicio que los federados marítimos de allende el Plata, prestaron a los huelguistas de los frigoríficos la Blanca, y Berisso.

Muchos son los beneficios que de la organización pueden esperar los trabajadores.

No los reconocerá un pueblo como Montevideo, por estar en un estado de semi-organización, y por consecuencia, no tiene cultivadas las relaciones internacionales, como tienen otros paises. Para terminar me dirijo a todos los trabajadores de este pueblo, para que perseveren en la necesidad imperiosisima de reorganizar los ya constituidos sindicatos y organizarse los que no estén constituidos. Adherirse a la F. O. R. U.; ponerse en inteligencia con la confederación que fué fundada por acuerdo del primer congreso regional brasilero que se celebró en Rio Janeiro el año 1905. Seria un honor para el proletariado de este pueblo, ser el iniciador de una activa propaganda que tuviera por fin el formar un poderoso contingente de trabajadores con proyecciones en todo el continente Sud americano.

Extender sus ramificaciones al Norte y Europa, en muy poco tiempo, de mutua inteligencia, despertar a la dormida internacional, la que se encargará de terminar con el estado inicuo a que nos tiene sometido la situación capitalista.

A. LOPEZ.

## Remachando grilletes

Los obreros tranviarios y también los ferrocarrileros, incapaces de por si de organizarse en gremios de oficio para hacer valer sus derechos y trabajar la defensa de sus intereses, habran de alegrarse infinitamente al conocer el proyecto de ley de jubilaciones presentado al parlamento por algunos diputados nacionalistas.

Dicho proyecto, viene a maravilla para reafirmar mas aun, la tendencia conservadora de esos obreros, su carencia de espiritu solidario, su adaptabilidad notoria a los caprichos y egoismos de las empresas capitalistas. El nuevo egoismo que se crea en los obreros—la esperanza de obtener la pensión—trabajará hondo las cualidades del servilismo y les hará refractarios a toda lucha contra la injusticia capitalista y en favor de los intereses del proletariado. La nueva ley que se proyecta, es sin ningún género de duda, un grillete más que se remacha, y un factor acertadisimo para la tranquilidad del capital y la mejor garantia de una normal explotación.

No hay duda que, el porvenir de tranviarios y ferrocarrileros, se ilumina con claridades meridianas ante la magnifica y estupenda ley de jubilaciones!...

## Las ideas de independencia

«Exponer y Proponer, más nunca imponer».

ARMAND.

Este lema, lo es, del individualista anarquista, del hombre fuerte en si mismo, con personalidad y carácter definido, constante en sus valores y responsable en sus actos. Es el método de acción de los que son fuertes en su lógica, de los que valen por su talento, de los que poseen cualidades de raciocinio, valores de inteligencia, bondad de alma, y no se imponen por la bullanga, por el ruido, por la sorpresa, por la violencia, por razones de fuerza que es el patrimonio menguado de los inferiores y la táctica de los hombres de tribu.

Los hombres que han abolido en sus relaciones con sus semejantes la violencia, que aborrecen tanto la dependencia como la dominación, que han roto los atavismos de la barbarie legados a su médula por una cadena de incivilizados antepasados, cifran su apostolado libertador y constructivo en exponer sus ideas, en proponer sus principios, pero jamás imponer.

El hombre que ha construido su personalidad, que es libre por derecho y que pugna contra el medio para alcanzar una más amplia esfera volitiva, le repugnará toda actitud impositiva para los demás hombres, toda norma dogmática le será odiosa, todo intento coercitivo provenga de conservadores o de titulados revolucionarios le inspira adversión. No hay duda alguna, que todo un mundo, todo un enorme abismo separa al anarquista individualista del titulado socialista anarquista. Este último, vive todavia en pleno dominio autoritario, dentro de las esferas de imposición, bajo el influjo de sus atavismos ancestrales de belicosidad, enamorado de la violencia que es signo de inferioridad, y divorciado de los altos problemas del espiritu que es significativo de progreso humano. El anarquista individualista, trabaja en el mejoramiento del hombre, y por el mejoramiento del hombre en el mejoramiento del medio, sin soñar en violencias inútiles, en destrucciones insensatas, ni en odios estúpidos; porque es su obra, constructiva y afirmativa de vida, y no, de destrucción, de negación y de muerte.

Que aquellos que sienten hervir dentro de si las furias autoritarias, los odios mas feroces, la esencia de todas las fobias, proclamen el festin de los instintos, la ola de la sangre, el momento de todos los derrumbes; pero que cada hombre que se estime como un ser libre, como un ser racional, como un elemento vital de primer orden, consciente y voluntario, niéguese siempre a toda imposicion, a toda explotación, a toda violencia dominadora, afirmando sus actos en una orgullosa y dignificante responsabilidad de los mismos, en una honrosa y altiva significación humana. Que exista en buen hora una separación cualitativa.

**José Tato Lorenzo.**

## LUCHEMOS

En todas partes los obreros se organizan en masas formidables por la reivindicación social; la lucha ha adquirido un desarrollo tal, una amplitud tan grande, un vigor tan decisivo que la burguesia se ve obligada a hacer mayores y más positivas concesiones.

Cada día que pasa, los obreros ven más claro lo absurdo del militarismo, mónstruo destructor de las creaciones del genio humano, y que lleva el luto y la miseria al seno de los hogares proletarios.

La humanidad entrará decididamente en una era de verdadera paz bajo la enérgica y eficaz acción anarquista.

Todos tendrán en esa sociedad nueva que preconizamos los anarquistas, un sitio de trabajo donde podrán ejercitar sus fuerzas y educar sus voluntades y sus inteligencias.

Desaparecidos los factores de la ignorancia que hacen al hombre perverso y sin sentimientos solidarios; combatidos, con una educación racional, todos los prejuicios de patria y religión que ha perpetuado la casta de los gobiernos; valorizado el hombre como entidad positiva y con derecho a desenvolverse sin trabas económicas; creo no es problemático el vivir una vida ampliamente humana y llena de amor, como la que queremos los anarquistas.

A luchar, pues, trabajadores de manos callosas y obreros del pensamiento, por nuestra libertad y nuestro derecho a la vida que los tiranos del mundo se baten en retirada y está próxima su derrota.

La aurora roja aparece iluminando la sociedad por nosotros soñada que es pórtico de luz y de fraternidad entre los humanos.

**Pascual Minotti.**

## El único remedio

Creyentes del buen Dios, se habian forjado la ilusión de que, por virtud milagrosa de unos buenos hombres devotos del negocio y metidos a la altruista función de abaratar la vida, comeriamos el pan y la carne, elementos primarios de conservación de la vida, a precios más equitativos. ¡Vana ilusión! Optimista sueño, de quienes juzgan buena a la politica, tienen fé en palabras, se hacen lenguas de bellos proyectos, baten palmas a los ingeniosos procedimientos que se planean pero que no se aplican nunca.

Benditos los mansos del buen pueblo; maravillados con los fuegos de artificio de las gratas promesas, esperanzados en que el buen dia del abaratamiento de los productos alimenticios no está lejos, gracias a esos buenos politicos desvelados en tarea afanosa en beneficio del pueblo.

¡Oh, cándida opinión pública!... La desvergonzada carestía de la vida, no tiene remedios tan torpes, ni se puede destruir a base de buenas intenciones; pués, que esos escandalosos precios que han sido fijados a los productos por las cuadrillas de bandidos que se llaman acaparadores y negociantes mayoristas, solo serán rebajados cuando el pueblo se decida a ello directamente y no por el concurso de la politica ni de la ley.

La credulidad humana, toca limites de una estupenda tonteria. Suponer, que la «Junta de Subsistencias» constituída al margen de los necesitados por elementos burgueses en su gran moyoria comerciantes, habria de aportar medidas beneficiosas al problema de la carestia, es de una ingenuidad notoria.

La vida en el Uruguay, irá en tren de dificultades en tanto el mismo pueblo no adopte actitudes viriles de franca protesta.

Esperar, que con resoluciones parlamentarias y rescriptos gubernativos cambie el deporable estado económico que nos rige, es un sueño verdaderamente oriental.

Lo que quizá aliviaría en algo esta deprimente situación, sería una campaña fuertemente sostenida por el pueblo, una acción de energía suma, fuertemente acentuada contra los especuladores bandidos. Este sería el único remedio.

## IRONIAS

— —

Vivimos en país orífico. País de las vacas gordas. País de las gigantes espigas. País de rápidas y fulminantes fortunas.

No conocemos enfermedades, ni miserias. Ni casas de inquilinato con habitaciones como cavernas. Ni hambre entre el mundo del trabajo. Ni tuberculosis por escasez de alimento y exceso de fatiga. Aquí todo es bello; grato a la vista, plácido al corazón, dulce a los sentidos. Aquí, para envidia del Universo, tenemos el mejor sol de la tierra, y es por eso que lo transformamos en símbolo patrio y lo hacemos figurar honrosamente en nuestra bandera. No hay playas con tan blanca y fina arena, brisa tan perfumada, ondas tan mansas y acariciantes como las que bañan nuestras costas y humedecen el cuerpo de nuestras mujeres. Hasta el aire que se respira en esta tierra de Bendición resulta alimenticio para mucha gente. Los mejores hombres políticos del mundo, son uruguayos. Los mejores artistas, los más estupendos literatos, los más geniales poetas, los más melenudos músicos, es cosa nacional; cosa rica, cosa especial, cosa única sobre la bola de barro que se llama mundo.

Pero todo lo dicho no es nada comparado con la maravillosa «lotería de caridad» que poseemos. Esta rueda de la fortuna, ha producido en el pasado mes de Noviembre nada más, libre de polvo y paja, como ganancia líquida 154.143 pesitos.

La caridad está de parabienes, y los bolsillos de la gente, un tanto vacíos de metálico, también están llenos de hipotéticos valores. ¡Benditas esperanzas! Las mejores también que se puedan cultivar en todo el Orbe. Aquí, en cuestión de buscar fortuna, nada falta. Hay garitos por docenas, timbres oficiales y privados, carreras de caballos los domingos, y hasta en los sábados alguna vez.

Somos un gran país, sin ningún género de duda; pues, que nos damos el lujo de pagar el pescado de nuestras costas más caro que en Buenos Aires; la carne de nuestros ganados a más alto valor de lo que se vende en Londres; el trigo de nuestros campos a más precio que en el Brasil y en Europa.

¡Por puro lujo no más, por darnos tono de ricos!

## ¿El proletariado italiano quiere que continue la guerra?

— —

Los políticos, con todo cinismo, característica de los hombres sin dignidad ni vergüenza que ocupan las bancas parlamentarias, afirman que el pueblo itálico quiso la guerra porque era mucho el rencor contra su adversario. Así lo demuestra la prensa burguesa en un telegrama sobre la conferencia socialista que se realizará en Londres, en un párrafo que dice: «Los delegados italianos presentarán un memorandum de la Unión Socialista Italiana afirmando que el proletariado está resuelto a continuar la guerra hasta la realización de las legítimas reivindicaciones conocidas».

¿Han preguntado al pueblo los modernos iscariotes de la «Unión Socialista Italiana», si quiere la continuación de la horrorosa carnicería, que solo beneficia a los capitalistas y gobernantes? ¿Pueden los desheredados pedir que continuen bajo la opresión férrea de la dictadura militar, que anula la libertad de pensamiento, que interna a los rebeldes, que a los hijos del trabajo los aniquile paulatinamente el hambre espantosa que reina en toda la península, como en otros pueblos donde la Parca se pasea triunfalmente sobre los despojos humanos? ¡No!, señores judas, mercenarios de la conciencia humana!...

La casa Savoya como otras quiere apoderarse de nuevos mercados y esplotar al pueblo que ella dice redimir. La redención de los pueblos no es cambiar de gobiernos, sinó anulándolos, porque todos son tiranos.

Recordemos la civilización bochornosa llevada en la punta de la bayoneta y en la bala del cañón en Trípoli por el militarismo del *bell italo regno*, levantando las horcas malditas para los reacios al nuevo régimen en la plaza del Pan; los ultrajes inferidos a las mujeres indefensas y a niños inocentes. Fué allí donde los soldados de Victor Manuel III cometieron toda clase de desmanes en nombre de una libertad mentida.

No ha sido la clase trabajadora que ha pedido la guerra, sinó el gobierno y la burguesía que han amordazado la voz pacifista del pueblo, encarcelando a los hombres más activos. Los tránsfugas y vendidos como Mussolini, De Ambris y Rapagneta (a) D'Annunzio, han contribuido a llevar a los proletarios de Italia al desastre que se había desencadenado en Europa.

Hoy, como un mentís para los falsos y pretendidos defensores de los oprimidos están los hechos de Rusia, donde el pueblo, con gesto viril, ha derribado al gobierno que había declarado la guerra, imponiendo el cese de la matanza humana y vivir la era de felicidad y bienestar.

Caerá la casa maldita de Savoya y todos los Estados opresores como cayó el imperio de los zares, de las estepas moscovitas.

CLARIN LIBERTARIO.

## La mujer y la vida

— —

Recorrido el dédalo de la incongruencia cristiana, debemos mirar a la mujer como el producto de la evolución fisiológica.

La mujer es la vida misma.

Amando y defendiendo a la mujer, se mira la vida al través de perspectivas optimistas.

La mujer es un amigo del hombre, si miramos la cuestión del punto de vista racional.

En los tiempos actuales, el hombre y la mujer, se unen por el efecto natural del reflujo del sexo; camina uno junto al otro, como unidos por una fastidiosa cadena.

El hombre al sentirse cansado, odiando la vida, satisface su cólera golpeando a la mujer.

Le pega porque es más débil... porque está cerca... porque no huye...

Odia a la vida.

Odia a la mujer.

Ambas cosas le pesan como una carga.

La mujer se siente amarrada al hombre por la prejuicial cadena... le sigue... le soporta sus golpes de bestia, sus apetitos... mientras su corazón, como una copia, reboza de odio, soporta callando.

Recibe del hombre, el sémen, la vida futura; y en su vientre se opera la gestación de los hijos del odio...

ABELARDO ESPINOSA.

Chile.

## Lo que queremos

El Centro de Estudios Sociales «Labor y Ciencia» ha resuelto editar el hermoso y convincente folleto de Pedro Gori, «Lo que queremos» para ser distribuido gratuitamente entre el pueblo.

Las agrupaciones y compañeros que quisieran contribuir con dinero para hacer un mayor tiraje, pueden dirigirse a la dirección del Centro, Calle La Paz, 2198.

## Mi renuncia

— —

A los componentes de la agrupación EL HOMBRE:

Al entrar a formar parte de la redacción de EL HOMBRE lo hice como elemento de conciliación para terminar ciertas desavenencias que habían surgido y que debían desaparecer.

Creo que en ese sentido mi acción fué eficaz. Evité manifestaciones que hubieran sido dañosas, y traté de salvar obstáculos que se presentaron, logrando siempre lo que me propuse. Pero mientras yo trabajaba para armonizar tendencias y suavizar asperezas, la contumacia de un compañero de redacción provocaba y sigue provocando nuevos conflictos al tomar como un *leit motif* de sus artículos lo que había provocado las desavenencias.

Ahora bien, este estado de cosas no puede ni debe eternizarse, y como creo que mi permanencia en la redacción, lo que hace es prolongarlo, no quiero mantener una situación que considero debe terminar cuanto antes.

Por los motivos expuestos dejo de pertenecer, después de la publicación de estas líneas, a la redacción del semanario EL HOMBRE, a la que entré con los mejores própositos y que dejo con hondo pesar.

*Esteban Batista.*

Febrero 24 de 1918.

ACLARACION.—La renuncia de Batista, tiene por objeto, según afirmaciones aclaratorias del mismo, no prolongar con el concurso de su estadía en esta redacción, la situación presente del periódico, es decir mi permanencia en el mismo. Juzga el compañero citado, que, dada la forma que tengo de escribir y muy especialmente el modo de encarar la revolución rusa, la mayoría de la colectividad está en contra mía, y acompañándome él en la redacción, vendría a suavizar con sus artículos la situación y consolidaría mi permanencia aquí, beneficiándome. Para que eso no suceda, y tenga la colectividad libertad de acción para imponérseme, y destruir esta situación que según él no puede durar, se retira. Muy bien.

Batista, cuando entró a formar parte de la redacción lo hizo en la inteligencia de que existía libertad de exposición. A él, nadie le puso medida a sus escritos ni dificultó en lo más mínimo la exposición de su criterio, de manera que es completamente pueril el pretexto que hoy fundamenta para retirarse, ya que no es otro que la existencia en la redacción de un criterio distinto al suyo. No obstante lo antedicho, el que subscribe, juzgó conveniente eliminarse de la redacción para que la renuncia de Batista no tuviera ya razón de ser, ni se viera la colectividad en el caso de expulsarme. Pero dicho compañero no quiso quedarse en la redacción, por lo que me veo en la necesidad de continuar al frente, corriendo el riesgo consiguiente por defender lo que estimo buenas ideas y que muchos, con todo derecho, las juzgan malas.

**José Tato Lorenzo.**

## La semana de la Anarquía

— —

Los compañeros componentes de la agrupación de propaganda anarquista que tenía por objeto realizar en el mes corriente «La Semana de la Anarquía», están invitados á una reunión que se realizará el próximo Martes en el local de este periódico, Domingo Aramburú, 1828.

## Conferencia en Empalme Olmos

Los compañeros de este minúsculo rincon de la república, realizarán en breve una conferencia de propaganda de nuestras ideas y publicarán manifiestos. De Montevideo irán varios oradores.

Oportunamente señalaremos la fecha.

## "Educación"

— —

Publicación mensual, Latino internacional, dedicada a los mayores, pero consagrada a la formación Física, Moral, Artística, Intelectual y Social de los pequeños. — Defiende un plan de Educación Integral.

APARECERÁ EN BREVE

Toda correspondencia a la Redacción y Administración: Sta. Rita, 6. —Alayor. (Baleares - Menorca - España).

### NOTAS ADMINISTRATIVAS

J. Garijo.—Cobramos su giro. De B. Narea 2.00 y el resto suyo. Total 2.05 m. u. ¿No recibió carta nuestra?

F. Ritsche.—De su peso todavía no nos han notificado nada.

Posse Lopez.—Recibimos 2.60 que distribuiremos como indica.

D. Ainstein.—Recibimos un nacional, escribiremos.

Luis Miranda.—¿No recibiste carta nuestra?